

## **La urbanización del campo metropolitano de Santiago: crisis y desaparición del hábitat rural**

Gladys Armijo Z.

### **Filiación**

Investigadora del Departamento de Geografía de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Especialista en Geografía Rural.

### **Resumen**

El campo de la Región Metropolitana está siendo impactado por un acelerado proceso de urbanización donde se desprende uno de elite y otro precario. Ambos se desarrollan al interior de un mundo agrario, modernizado y excluyente en relación con la agricultura campesina acorde con esta dinámica las ciudades menores están aumentando su población. Los suelos agrícolas disminuyen progresivamente.

### **Palabras claves**

Hábitat rural, urbanización de elite, sub-urbanización, Santiago de Chile.

### **Abstract**

*The field of the Metropolitan Region of Santiago de Chile is being impacted by accelerated urbanization process: a process of elite and other precarious. Both were developed within an agricultural world, modernized and exclusive in relation to farming. Consistent with this dynamic smaller cities are increasing their population. Agricultural soils decreased progressively.*

### **Key words**

*Rural habitat, elite urbanization, rural poverty, Santiago de Chile.*

### **Sumario**

- 1.-Marco teórico
  - 2.- Características del proceso de urbanización chileno
  - 3.- La mundialización-especialización productiva del campo metropolitano
  - 4.- Crisis y conflictos de la agricultura familiar
  - 5.- La metrópolis de Santiago y sus relaciones con el mundo rural circundante
  - 6.- El proceso de urbanización del campo metropolitano
- Conclusiones  
Cuadro Anexo N°1: Región Metropolitana superficie y población urbana y rural por comunas  
Referencias

## 1. Marco teórico

Las transformaciones territoriales ocurridas en Chile y América Latina se inscriben en el contexto mundial de la transnacionalización y el mercado internacional, a través del cual se expresa la globalización. Esta integración multinacional y transnacional representa una etapa avanzada de la empresa, cuyo carácter es eminentemente financiero. Se trata de una vinculación funcional para controlar los mercados de bienes y de trabajos, y maximizando así las utilidades (González C P 1998). El sistema ha creado nuevos tipos de corporaciones globales con redes interrelacionadas, y una cultura transnacional que socializa las prácticas de la globalización. Las políticas de inversión focalizadas en nichos, santuarios geográficos y *clusters*, se combinan con políticas de publicidad y estímulos diferenciados, que se complementan con nuevas fragmentaciones espaciales de instituciones que han llevado a la privatización y desnacionalización, siendo la transnacionalización la fundadora de esta red compleja transglobal.

Las macroestructuras del nuevo sistema mundo han incentivado la neo-modernización del mundo rural chileno, con un estímulo económico centrado en la explotación de los recursos naturales, que ha conducido a la reprimarización de la economía chilena.

En la actualidad, la nueva faceta de la modernización que afecta a la agricultura chilena, ha producido alteraciones en las bases medias e inferiores de la malla de los asentamientos poblados. Estos han ido experimentado cambios en sus funciones y un aumento notorio en la población. Las relaciones campo-ciudad se insertan en un contexto caracterizado por la aceleración tecnológica, la concentración financiera y la difusión inmediata de la información. En el mundo rural se desarrollan en consecuencia, condiciones de producción muy favorables para el desarrollo de empresas agroexportadoras, ligadas a circuitos internacionales de comercialización "deslocalizados", en donde actúa el *agrobusiness* y en donde pierden influencia las economías campesinas e itinerarios locales.

La integración del mundo rural a la economía global ocurre de modo correlativo a la desarticulación espacial, que es una de las consecuencias geográficas más evidentes de las nuevas formas de crecimiento económico (Kayser B, 1973). Esta economía abierta, que estimula las exportaciones, origina transformaciones y requerimientos territoriales no previstos. Sus efectos se dejan ver en las nuevas expresiones de la distribución de la población, pobreza y capital, (Daher A. Lira L. 1990). El carácter de los impactos territoriales es desconcertador, frente a un Estado funcional que no privilegia sectores ni espacios geográficos, por lo tanto las inversiones dejan al desarrollo regional y local, desfavorecidos en cuanto a capacidades de decisión.

## 2.- Características del proceso de urbanización chileno

Dentro de la jerarquía urbana chilena, Santiago continúa siendo un megacentro, cuyo crecimiento es más bien de carácter vegetativo. Sin embargo, el cuadro de una transición urbana en proceso de atenuación, no se confundir con una situación de gran

relevancia, que es el proceso de urbanización que continúa siendo acelerado en Chile y en toda América Latina (CEPAL, 1998).

Cabe destacar que la otrora industrialización sustitutiva dejó su sello espacial en el territorio, más directamente potenció una jerarquía urbana en donde Santiago se convirtió en una ciudad primada como receptora principal de las migraciones campo-ciudad. Actualmente, la urbanización se ha revitalizado, aunque el crecimiento poblacional se ha desacelerado en la metrópolis de Santiago, incorporándose la tesis de la megaloposición de toda la malla de asentamientos urbanos de la Región Metropolitana.

El fenómeno urbano de mayor significación de hoy en día, se sitúa en el crecimiento de la población de las ciudades grandes e intermedias (CEPAL, 1998). El crecimiento de las primeras (entre 100 mil a 300 mil habitantes) ha sido superior al de la metrópolis. En cambio, las segundas (entre 50 mil a 300 mil habitantes) registran un gran dinamismo económico. La mayoría de estas ciudades están situadas al interior de los enclaves primo-exportadores. En la Fig. N°1 se puede observar el crecimiento de estas ciudades a partir de 1982 a 1992: Arica con un 5.3%, Rancagua con un 3.5%, Los Angeles y Temuco con un 3.3% y Puerto Montt, Antofagasta e Iquique con un 3.2%, manteniéndose la Metrópolis de Santiago con 2.9% de crecimiento.

Desde el punto de vista regional estas ciudades de tamaño mediano por su posición y jerarquía, podrían funcionar a futuro como centros naturales de verdaderos subsistemas potenciales a escala regional, en donde podrían constituirse en las piezas claves del proceso de descentralización, para no caer en el extremo de la descentralización excesiva (Randle P, 1992).

**CUADRO N°1**  
**CHILE: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y DE LA TASA DE CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES CON**  
**MÁS DE 50 MIL HABITANTES EN 1992; CENSOS DE 1952,1960, 1970, 1982 Y 1992**

Ciudad	Población					Tasa de crecimiento (por mil)				
	1952	1960	1970	1982	1992	1952 - 1960	1960 - 1970	1970 - 1982	1982 - 1992	1952-1992
Santiago	1.509.169	2.133.252	2.871.060	3.937.277	4.734.327	4.0	3.2	2.6	1.8	2.9
Valparaíso - Viña	348.022	438.220	530.677	674.462	750.713	2.7	2.0	2.0	1.1	1.9
Concepción Talcahuano	211.305	285.444	379.793	505.479	610.380	3.5	3.0	2.4	1.9	2.7
Antofagasta	62.272	87.860	125.086	85.486	225.316	4.0	3.8	3.3	1.9	3.2
La Serena - Coquimbo	66.362	83.293	114.920	167.125	220.172	2.6	3.4	3.1	2.8	3.0
Temuco	56.387	73.894	110.513	157.634	210.587	3.1	4.3	3.0	2.9	3.3
Rancagua	42.385	54.701	88.665	142.938	184.942	3.0	5.1	4.0	2.6	3.7

Arica	19.628	21.000	87.726	139.320	161.333		0.8	15.2	3.9	1.5	5.3
Talca	55.839	71.226	95.366	138.924	159.711		2.8	3.1	3.1	1.4	2.6
Chillán	52.576	65.112	87.555	118.163	145.759		2.5	3.2	2.5	2.1	2.5
Iquique	39.576	50.655	64.477	110.153	145.139		2.9	2.6	4.5	2.8	3.2
Osorno	41.597	56.489	70.165	97.946	114.239		3.6	2.3	2.8	1.5	2.5
Valdivia	50.747	62.340	83.453	101.494	112.712		2.4	3.1	1.6	1.0	2.0
Puerto Montt	30.998	44.454	64.900	88.947	110.139		4.2	4.0	2.6	2.1	3.2
Punta Arenas	35.679	50.383	63.405	96.193	109.110		4.0	2.4	3.5	1.3	2.8
Calama	37.646	51.559	68.359	98.870	106.970		3.7	3.0	3.1	0.8	2.6
Copiapó	21.166	32.584	45.194	69.045	98.188		5.0	3.5	3.5	3.5	3.8
Los Angeles	25.071	35.511	49.175	70.529	94.716		4.0	3.5	3.0	2.9	3.3
Coronel	30.630	52.387	54.765	65.918	79.677		6.2	0.5	1.5	1.9	2.4
Curicó	28.618	34.646	43.524	63.698	77.733		2.2	2.4	3.2	2.0	2.5
San Antonio	27.411	40.374	50.431	63.958	76.823		4.5	2.4	2.0	1.8	2.6
Quillota	31.037	37.410	44.312	54.058	62.200		2.2	1.8	1.7	1.4	1.7
Linares	19.624	27.568	37.913	46.433	59.658		4.0	3.4	1.7	2.5	2.8
Ovalle	18.581	26.457	33.368	44.205	53.515		4.1	2.5	2.3	1.9	2.6
Lota	42.606	48.774	48.166	47.133	50.123		1.6	-0.1	-0.2	0.6	0.4
Metrópolis	1.509.169	2.133.252	2.871.060	3.937.277	4.734.327		4.0	3.2	2.6	1.8	2.9
Ciudades grandes	559.327	723.664	910.470	1.179.941	1.361.093		3.0	2.4	2.2	1.4	2.2
Ciudades intermedias	836.436	1.108.677	1.531.438	2.168.170	2.658.762		3.3	3.4	2.9	2.0	2.9
Ciudades intermedias (1)	591.692	772.966	1.124.590	1.643.193	2.003.129		3.1	4.0	3.2	2.0	3.1
Ciudades intermedias (2)	244.744	335.711	406.848	524.977	652.633						

Fuente: CEPAL (1999)"Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe: propuesta para la gestión urbana p.62.

(1).-Ciudades de entre 100 mil y 300 mil habitantes en 1992.

(2).- Ciudades de entre 50 mil y 99.999 habitantes en 1992.

### 3.- La mundialización-especialización productiva del campo metropolitano

El mundo rural de la Región Metropolitana se sitúa en la Región Frutícola que es uno de los enclaves más exitosos del modelo neo-liberal. Ella reúne en sí ventajas comparativas de suelos, climas, población, vías de comunicación y fuerza laboral. Esta situación también es compartida por las otras regiones enclaves: la Forestal, la Ganadera, la Pesquera y la Minera. Ellas constituyen los ejes claves de las empresas agro-exportadoras y del mercado internacional.

Pese a ello existen otras regiones, las llamadas deprimidas o perdedoras que poseen características internas de marginalidad y pobreza, originándose de esta manera contradicciones y nuevos desequilibrios regionales en el país. Desde el punto de vista socio espacial (Fig.1.-), se podrían distinguir en el mundo rural chileno las siguientes áreas:

- enclaves primo-exportadores (regiones ganadoras)
- espacios abandonados (Lota)
- espacios refugio (áreas marginales de las ciudades intermedias y grandes)
- espacios en reserva (Aysen y Magallanes).

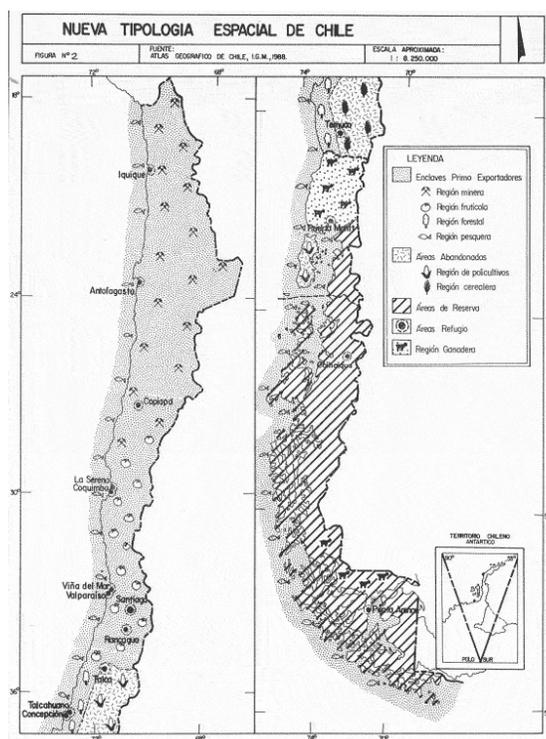


Figura 1.-

#### 4.- Crisis y conflictos de la agricultura familiar

Al interior de las regiones dinámicas, en este caso la Región Frutícola, se presentan serios conflictos internos entre la agricultura campesina o familiar y la empresa agro-exportadora. Cada una de ellas con un funcionamiento propio que se proyecta nítidamente en el territorio. Es necesario señalar que la pequeña agricultura familiar o campesina corresponde a aquel trabajador rural que se dedica al cultivo de la tierra o/a actividades pecuarias, en compañía de su familia, sin importar el régimen jurídico que le corresponde (pequeño propietario, mediero, etc.). Su empresa se basa principalmente en la mano de obra que él mismo aporta y la de los miembros de su familia. A estas características, se suman el uso de una tecnología rudimentaria y una división simple del trabajo.

Las diferencias más importantes entre la agricultura campesina y la agroexportadora se basan en los objetivos de la producción, uso de fuerza laboral, tecnología y otras variables (Cuadro N°2).

**CUADRO N°2**  
**DIFERENCIAS ENTRE LA AGRICULTURA CAMPESINA Y LA EMPRESARIAL**

<b>VARIABLE</b>	<b>AGRICULTURA CAMPESINA</b>	<b>AGRICULTURA EMPRESARIAL</b>
Objetivo de la producción	Reproducción de la familia y de la unidad de producción	Maximizar la tasa de ganancia y la acumulación de capital
Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y en ocasiones, intercambio recíproco con otras unidades; excepcionalmente asalariada en cantidades marginales	Asalariada
Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de capital y de insumos comprobados por jornada de trabajo.	Mayor densidad de capital por activo y mayor proporción de insumos comprados en el valor del producto final.
Destino del producto y origen de los Insumos.	Parcialmente Mercantil	Mercantil
Criterio de Intensificación del trabajo	Máximo producto total aún a costa del descenso del producto medio.	Productividad marginal igual o superior al salario.
Componentes del Ingreso o Producto Neto.	Producto o ingreso familiar indivisible y realizado parcialmente en especie.	Salario, renta y ganancias exclusivamente pecunarias.

Fuente: Echenique J., (1982) "Tipologías de productores agrícolas y políticas diferenciales Agrarias", FAO, p.16.

De acuerdo a la distribución espacial de la agricultura campesina en Chile, en el campo de la Región Metropolitana viven alrededor de 9.149 pequeños agricultores, en donde unas 441 familias se localizan en el secano interior, 398 en el valle de secano, 8.140 en el valle de riego y finalmente 170 en la pre-cordillera (Echenique, 1997).

En este sentido, la mundialización-especialización productiva del campo chileno, ha provocado serios impactos en los patrones de asentamiento de la población rural campesina. Las corrientes migratorias de origen rural se presentan con nuevas características muy distintas a las antiguas migraciones de carácter escalonado, originadas a partir de la industrialización sustitutiva y que llevaron al hipercefalismo de Santiago. También han ocurrido dos grandes transformaciones. Primero, la estructura laboral mediante la acentuación del trabajo estacional que demandan las modernas empresas agroexportadoras y segundo, los cambios en el hábitat rural en la relación que tienen los campesinos con la tierra, sin goces de tierras o subtenencias, lo que ha originado agudización mayor de pobreza (Ferreira ME y Mangiamarchi S, 1998).

Los problemas campesinos de carácter económico social se estructuran en torno a un reducido capital de inversión. Sus vinculaciones a los mercados se dan a través de la venta de excedentes de producción y fuerza laboral y la compra de insumos, siendo estas siempre desfavorables para la agricultura familiar. Las anteriores relaciones reflejan una subordinación a los mercados, pues parte de los bienes, que necesita el campesino para reproducir y consumir, se generan fuera de su unidad doméstica y por lo tanto debe adquirirlos en el mercado. Por lo general, las familias campesinas venden parte de su producción y de su fuerza de trabajo (Furche C, 1992). Entonces, mientras mayores sean sus necesidades, mayor será el grado de dependencia de los mercados. Como consecuencia, la agricultura campesina experimenta un agudo proceso de diferenciación interna, que en la mayoría de los casos origina la proletarización de las familias campesinas, y en muchos casos a la desaparición de las unidades socio-productivas. Relacionado con este problema se inserta la venta de tierras campesinas a inmobiliarias.

Cabe señalar que en el año 1980 entró en vigencia el decreto 3.516, que autorizó la subdivisión de predios agrícolas y su utilización para uso agro-residencial, promoviendo de esta manera la urbanización de parcelas agrícolas, acelerando más bien la transformación del espacio rural existente. Los campesinos parceleros comenzaron a vender sus tierras debido a las debilidades estructurales, que les impedían manejarse en el nuevo modelo de desarrollo. Los beneficiarios directos de estas ventas, fueron en un primer momento, empresarios agroexportadores, y posteriormente, inmobiliarias. Estas últimas, han ido dinamizando hasta ahora, un mercado de tierras, que está representado por urbanizaciones de elite para residentes urbanos, en la mayoría de elevados ingresos.

Cabe recordar también, que los Planes Reguladores Regionales y Micro-Regionales de Santiago realizados y aprobados coordinadamente en 1958/1960 —coordinados con el Plan Regulador Intercomunal de Santiago 1958/60—, tuvieron como objetivos poder administrar el crecimiento de las Metrópolis incluidas en la Región IV (de la época), de tal forma que, sin impedir su expansión natural originada en sus recursos y sus relaciones geopolíticas internas y externas, se lograra un conjunto de asentamientos

urbanos a escala del hombre, en contacto permanente con la naturaleza, protegiendo los ecosistemas de la Región y desarrollándolos armónicamente. Se trataba de buscar una fórmula de desarrollo respetuoso de la calidad de los suelos, sacando el mejor partido de la hidrografía y de la orografía, reforestando todo el territorio entre la cota 700 y 1.000 de altura, evitando la pérdida de suelos agrícolas productivos, orientando las nuevas áreas urbanizadas en suelos de menor calidad. Pero, por sobre todo, manteniendo formas urbanas incorporadas a la naturaleza, en el diseño de los centros poblados, evitando la ciudad radioconcéntrica de crecimiento repetitivo, monótono y alejado de su cuadro natural<sup>1</sup>.

En los Planes Regional y Micro-Regional se buscaba propender al crecimiento urbano por:

a.- renovación, rehabilitación y remodelación de los cascos antiguos de las ciudades grandes y pequeñas de la Región (IV, en la época),

b.- por relleno de las áreas eriazas dentro de dichas ciudades, y

c.- por satelización, especialmente en las ciudades nuevas o antiguas, donde el suelo fuera de baja calidad.

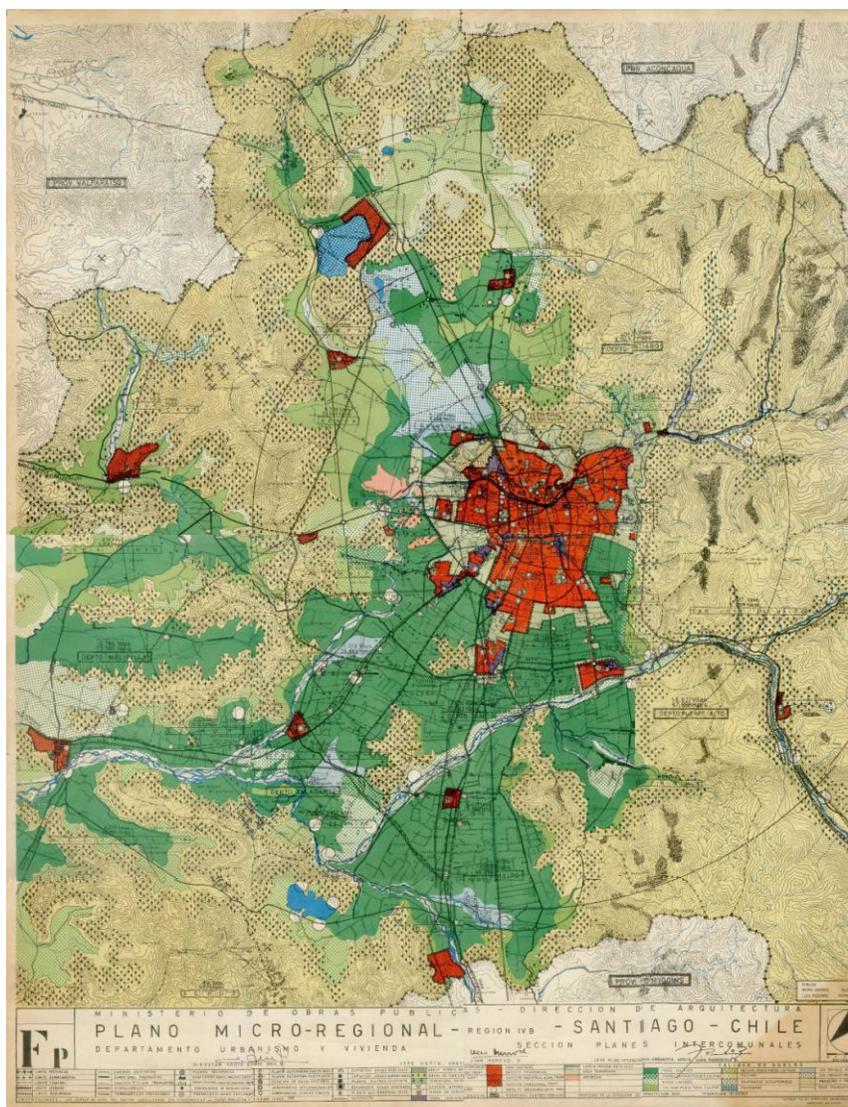
Habiéndose presupuestado una población para la Metrópoli de Santiago, de 5.000.000 de habitantes para el año 2000, en el núcleo central, incluidos los Satélites Residenciales, y llegando esta previsión a 6.000.000 para toda el área metropolitana, incluyendo los Satélites Industriales, y a 9.000.000, incluyendo la totalidad de la Megalópolis, que abarca desde el valle del río Teno hasta el valle del río La Ligua-Petorca, el crecimiento por satelización de la Metrópoli de Santiago se conformó por un conjunto de sistemas complementarios entre sí, contenidos en el correspondiente Plan Micro-Regional. Para toda la Megalópolis debía estructurarse los Planes Micro-Regionales correspondientes, donde no estaría ausente la necesaria coordinación con la Argentina, para la integración económica de Mendoza<sup>2</sup>. (Figura color adjunta, vid. infra).

Lamentablemente la visión de los planes coordinados se perdió muy pronto luego de su aprobación, centrándose la atención sólo en el área del Plan Regulador Intercomunal, salvo en lo referido a vialidad estructurante mayor.

---

<sup>1</sup> PARROCHIA B., Juan, (autor y coautor de escritos), PAVEZ R., M. Isabel (compiladora y autora de entrevistas), El Plan Tridimensional de Ordenamiento Territorial y la Región Metropolitana de Santiago 1960 - 2000, Departamento de Urbanismo, F.A.U. Universidad de Chile, Día Mundial del Urbanismo, noviembre de 1994, primera edición, pp.11-30.

<sup>2</sup> Ibid.



**Figura 2.-**  
**Plano Micro-regional, Región IV-B, Santiago de Chile, 1960.**

Fte: CHILE - MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS, Dirección de Arquitectura, Departamento de Urbanismo y Vivienda, Sección Planes Intercomunales, "PLANO MICROREGIONAL - REGION IV-B SANTIAGO DE CHILE". Firmado por Director Arqto. Edwin Weil W.; Jefe Depto. Arqto. Juan Honold D.; Jefe Plan Intercomunal Urbanista Arqto. Juan Parrochia B. (F-P; 96 x 76 cm; inscripción N°25567), escala gráfica. Reducción de escala original 1:100.000; impreso en colores, Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile, s/f (1960). Pertenece a colección de planos. [En Archivo de Juan Parrochia Beguin].

### 5.- La metrópolis de Santiago y sus relaciones con el mundo rural circundante (Fig.3.-)

La antigua dicotomía tradicional-moderna del dualismo de los años sesenta que visualizó a la ciudad como el sector moderno e industrial y al mundo rural como agrícola y estancado, ha cambiado (Heynig K, 1982). Las relaciones urbano rurales se insertan en un ámbito global en donde lo urbano rural se integran y complementa acorde al reordenamiento territorial global. Por ende el rol urbano, que demandan los enclaves primo-exportadores, se vincula al terciario superior. En los últimos años toda América Latina ha tenido un significativo crecimiento de las inversiones, fortaleciendo el papel de las mayores ciudades como centro de negocios (Díaz A F, 1998). Existe por lo tanto, un marcado énfasis en la necesidad de convertir a las metrópolis y ciudades latinoamericanas en "competitivas" aprovechando sus ventajas comparativas, presencia de transnacionales, centros universitarios, servicios de comunicación y relaciones internacionales (Borja J., De Form M., 1997).

Más allá de esta tendencia, los conflictos internos prosiguen en la gran ciudad y más aún, tienden a consolidarse a través de espacios selectivos de viviendas de lujo y viviendas básicas de bajos ingresos junto a centros y oficinas comerciales y financieras.

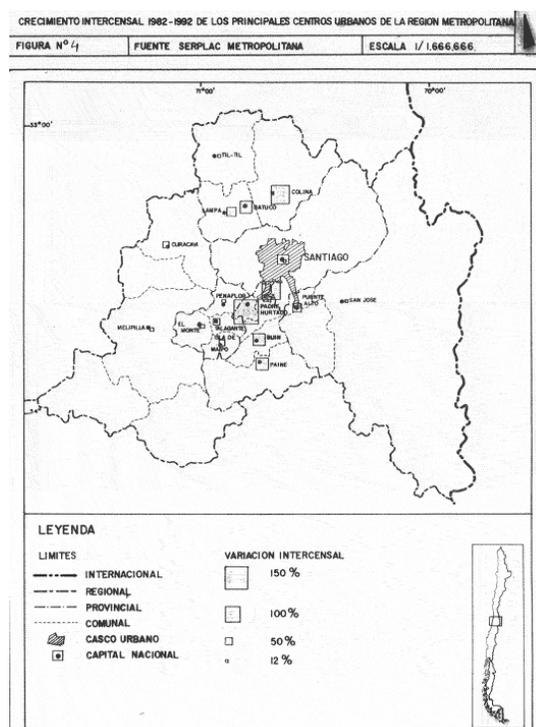


Figura 3.-

## 6.- El proceso de urbanización del campo metropolitano

### a.- Pérdidas de suelos agrícolas versus expansión de Santiago.

El proceso de periurbanización de reciente data en la historia del fenómeno urbano, ha determinado la pérdida de ricos suelos de la periferia de Santiago, el deterioro del mundo rural en la Región Metropolitana y específicamente de la actividad agrícola que allí se desarrolla (Dascal G., Villagrán J., 1995). Este borde llamado también rururbano presenta una fisonomía característica, que la diferencian de otras áreas rurales. Desde este punto de vista, se destaca su dinámica de cambio en cuanto al uso del suelo. Lo anterior se relaciona con la "anticipación urbana" (Sinclair R., 1968), mediante la cual el suelo urbano de mayor valor financiero desplaza rápidamente al segundo.

El estudio de CIREN-CORFO realizado en 1991, reconoce que el área urbana del Gran Santiago se ha cuadruplicado en los últimos 50 años, ya que la pérdida de suelos agrícolas de la periferia, supera a la superficie que la capital llegó a tener desde su fundación hasta 1940. Más del 90% de los suelos urbanizados corresponden a suelos agrícolas de gran potencial para todo tipo de cultivos hortícolas y frutales. (Fig.4)

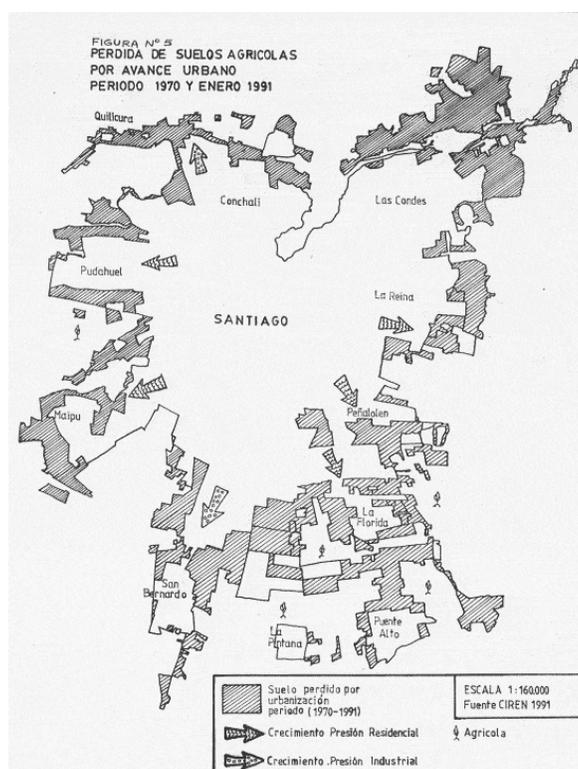


Figura 4.-

De las 34 comunas que componían el gran Santiago en esa fecha, sólo 10 poseían superficies significativas de suelos agrícolas. Ellas eran Huechuraba, Quilicura, Renca, Pudahuel, Maipú, Peñalolén, La Florida, La Pintana, Puente Alto y San Bernardo. Las 24 comunas restantes estaban ya urbanizadas en su totalidad en 1970 o terminaron de hacerlo en los últimos 20 años. En Santiago Norte (Huechuraba, Conchalí y Quilicura) las construcciones de tipo industrial eran de las de mayor impacto sobre los suelos agrícolas. En la siguiente figura, se observa el crecimiento poblacional y expansión física de Santiago desde 1940 al año 1992 (Cuadro N°3). Así mismo en el Anexo N°1 se puede observar la superficie, población de todas la Región Metropolitana.

**CUADRO N°3  
CRECIMIENTO POBLACIONAL Y EXPANSIÓN FISICA DEL SANTIAGO**

<b>Años</b>	<b>Población de Santiago</b>	<b>Población Total del país</b>	<b>Superficie (hectáreas)</b>	<b>Densidad (hab./ha.)</b>
1907	332.724	3.231.022	-	-
1920	507.296	3.730.235	-	-
1930	696.231	4.287.445	-	-
1940	952.075	5.023.539	11.348	84.0
1952	1.353.400	5.932.995	15.570	86.9
1960	1.907.378	7.641.115	22.880	83.4
1970	2.436.398	8.884.769	29.480	94.3
1982	3.650.541	11.275.440	38.364	103.6
1992	4.679.900	13.348.401	46.179	101.3

Fuente: INE Censos de Población y Plan Regulador Metropolitano de Santiago 1992

### ***b.- El crecimiento de las ciudades menores de la Región Metropolitana***

Las ciudades menores de la región se han fortalecido y beneficiado por su localización geográfica, al mismo tiempo que han mantenido sus sesgos característicos de ciudades rurales vinculadas a la fruticultura de exportación. Estas ciudades se integran a los flujos migratorios que anteriormente se dirigían hacia la Metrópolis. En total la superficie de la Región Metropolitana es de 15.349.0 Km<sup>2</sup>, la urbana (metrópolis y el resto de ciudades menores) es 599.8 Km<sup>2</sup>, y la superficie rural corresponde a 14.749.2 Km<sup>2</sup>.

El crecimiento de estas ciudades aparece vinculado a un proceso de desruralización asociado a la dinámica del sector exportador (Cuadro N°4). En el caso de la ciudad de Colina, su elevado crecimiento intercensal de un 115.81% se inserta en lo que es el plan de urbanización de la Provincia de Chacabuco, respecto a Puente Alto con un 130.7%, su conurbación a Santiago ya está prácticamente terminada. El resto de las

ciudades menores presentan crecimientos intercensales positivos siendo los mayores: Batuco (90.85%), Buin (82.94%) y Paine 74.49%.

**CUADRO N°4**  
**"CRECIMIENTO POBLACIONAL DE LAS CIUDADES MENORES DE LA REGION METROPOLITANA**  
**1982 - 1992"**

<b>CIUDADES</b>	<b>1982</b>	<b>1992</b>	<b>CRECIMIENTO INTERCENSAL (%)</b>
Batuco	3.870	7.386	90.85
Buin	18.071	33.059	82.94
Colina	15.504	33.459	115.81
Curacaví	7.877	11.866	50.64
El Monte	13.334	17.843	33.82
Esmealda	2.873	3.697	26.68
Isla de Maipo	6.667	9.731	45.96
Melipilla	33.684	45.722	35.74
Padre Hurtado	10.060	25.783	42.76
Paine	7.346	12.818	74.49
Peñaflor	36.497	46.711	27.99
Puente Alto	110.153	254.127	130.7
San Bernardo	117.187	179.396	53.09
San José de Maipo	4.429	5.307	19.82
Talagante	24.884	37.198	49.49
Santiago	3.654.760	4.295.593	17.53

Fuente : Censos de Población 1982 y 1992 INE

El acelerado crecimiento de estas ciudades, se explica en una primera instancia, por el dinamismo del sector frutícola exportable y las consecuentes transformaciones internas del hábitat rural. En general, existe una clara tendencia espacial hacia la concentración en el asentamiento de la población campesina. Las empresas agroexportadoras no mantienen fuerza laboral residente en su interior en oposición al antiguo fundo.

Sin embargo, aquellas unidades campesinas, que experimentan procesos de descampesinización mediante la venta de sus parcelas, se trasladan en la mayoría de los casos, como allegados a la periferia de estas ciudades menores. A ello debe agregarse también una población flotante de campesinos sin tierras, cuyo asentamiento se daría en estas periferias urbanas o bien han dado origen a poblados

rurales. Por ende, la población activa rural tiene más bien un carácter rururbano por ser una vinculación laboral agrícola.

### ***c.- Urbanización de elite***

Este proceso de avance de la urbanización sobre el campo, ha sido denominada agrouurbanización (Daher A., 1987) o sub-urbanización (Armijo G, 1991). Este fenómeno es latente y marginal, puesto que se ha desarrollado más allá de lo planificado. Las parcelas y condominios de agrado en su esencia representan la urbanización característica de los sectores de elevados ingresos de la Metrópolis. Ellos corresponden más bien, a la dinámica propia de la segregación social de la gran ciudad. Estas urbanizaciones funcionan como verdaderos enclaves residenciales urbanos al interior del mundo rural.

El activo mercado de tierras accionado por las inmobiliarias, tienen como única traba legal el decreto Ley Nº 3.516 que permite que el campesino se mantenga con un sitio de 0.5 ha. Las nuevas propiedades son inscritas como agro-residenciales lo que en el fondo constituye un resquicio legal que inhibe la acción de una efectiva política de planificación territorial.

De acuerdo a los tipos de transacciones se distinguen:

- Superficies agrícolas mayores a 100 ha., cuya demanda es accionada por inmobiliarias que constituyen condominios de agrado.
- Superficies 10 y 100 ha. Agentes inmobiliarios urbanizan con agua potable, alcantarillado y electricidad.
- Superficies agrícolas menores (Dascal G., Villagrán J., 1995).

En el Cuadro Nº5 se puede observar la parcelación de la superficie rural entre 1994 a 1997. (Región Metropolitana).

**CUADRO N° 5**  
**NUMERO DE LOTES, SUPERFICIE DE PARCELACIONES ENTRE 0.5 Y 1 HÁ. REGIÓN**  
**METROPOLITANA, AÑOS 1994, 1995, 1996, 1997**

Año	Número de predios afectados	N° de parcelación menor 1ha	Total Superficie subdividida menor 1 ha	N° de parcelación mayor 1 ha.	Total Superficies subdividida mayor 1 ha	N° total de lotes o Parcelaciones	Superficie Total
1994	1677	35.116	35.116	1939	21.739,86	37.055	56.855,86
1995	930	16.714	16.714	1355	45.823,60	18.065	62.537,60
1996	847	35.216	35.216	4501	32.641,06	39.717	67.857,06
1997	713	18.456	18.456	1366	210.791,91	19.822	229.247,91
Total	4167	105.502	105.502	9161	310.996,43	114.652	416.498,43

Fuente: Ministerio de Agricultura

La localización geográfica de estos enclaves residenciales de carácter exclusivo, es realizada por las inmobiliarias que acentúan en la propaganda: el contacto con la naturaleza, el refugio contra la violencia, el escape de la contaminación de Santiago y una vida comunitaria entre familias de iguales ingresos y cultura. Es posible observar en estas parcelas una jerarquización de la exclusividad e infraestructura, pero, desde todo los aspectos constituyen espacios cerrados (*ghetto*) que no se relacionan con su entorno campesino, salvo en la contratación de servicio doméstico.

### La sub-urbanización

Este proceso constituye una urbanización precaria del campo, vinculada en su base al mundo campesino y a todos los problemas que desarticulan definitivamente su vinculación territorial (venta de tierras campesinas, diferenciación y descomposición, proletarianización, fuerza laboral temporal, etc.) La relocalización poblacional se proyecta en un hábitat rural cuyas manifestaciones más evidentes son la pobreza, la deficiente dotación de infraestructura básica y la vinculación laboral a la agricultura de exportación.

La presión ejercida por esta población en la base inferior a la malla de asentamientos, se agrega también, la difusión de contenidos urbanizantes, en virtud del cual esta población rural es estimulada a urbanizarse. Esta adaptación marginal de patrones urbanos se identifica claramente con una propuesta consumista generalizada que engloba a todos los estratos sociales, incluyendo a los rurales y urbanos.

De esta manera, en el paisaje rural metropolitano han aparecido sectores residenciales que tienen una nueva fisonomía y cuyo carácter es funcional al modelo modernizante de la agricultura. Estos sectores residenciales son bastante heterogéneos entre sí, dependiendo de la región de la especialización productiva en donde se sitúan geográficamente. Ellos aparecen reforzados por demandas y ofertas de distinto origen: comités de allegados rurales que presionan por viviendas, posibilidades de trabajo

extraordinario, trabajos con diferentes remuneraciones y otras condiciones. En su interior tienden a semejarse a las áreas marginales de la gran ciudad.

Esta forma de urbanización está representada por asentamientos campesinos que multiplican su población a través del crecimiento de familias, colectivos que albergan a trabajadores temporales y campamentos espontáneos en las afueras de las ciudades menores, generalmente situados en áreas de riesgos. Todos ellos representan en una forma u otra al desarraigo de vida de los campesinos (Ortega E., 1987).

La venta de las parcelas significó para las familias campesinas la pérdida de su espacio productivo y su consecuente proletarización. Desde el punto de vista del asentamiento, las familias que lograron mantener los sitios (5.000m<sup>2</sup>), continuaron manteniendo sus viviendas en el mundo rural. Sin embargo, dos fenómenos han ido incidiendo en su densificación. El primero está representado por el allegamiento de familias que construyen sus viviendas en el sitio, posibilitando así la formación de verdaderos conglomerados habitacionales de carácter marginal los cuales se caracterizan por la deficiente infraestructura social básica. El segundo, consiste en la continua fragmentación interna de los sitios debido a las sucesiones hereditarias. Como consecuencia de estos procesos han surgido a orillas de los caminos, verdaderas conurbaciones rurales (Fig.5.-).



## Conclusiones

El acelerado proceso de urbanización que experimenta el campo de la Región Metropolitana, implica la conformación de espacios conflictivos, en los cuales el hábitat rural está desapareciendo. El accionar de diferentes actores sociales que compiten por el uso del espacio rural refleja nuevas fragmentaciones geográficas.

Desde variados aspectos, se están creando serios problemas ambientales relativos a la calidad de vida y uso de recursos naturales, insertos en el paisaje rural. Sobre el campo y la ciudad, es conveniente reflexionar en torno a estos desafíos ambientales futuros. Estos deben considerarse bajo la perspectiva del desarrollo local y regional integral, en el cual participen actores sociales cada vez más sensibles en torno a los roles que debe cumplir el mundo rural (alimentación, recreación, etc.). El problema más grave del mundo rural reside en la inexistencia de bases de regulación, esto permite la instalación en su interior de vertederos, industrias contaminantes y otros. La esperanza está en los nuevos planos reguladores que introduce la variable territorial y los planes de desarrollo comunal (PLADECOS).

**CUADRO ANEXO N°1: REGION METROPOLITANA SUPERFICIE Y POBLACION URBANA Y RURAL POR COMUNAS**

COMUNA	Sup.Total Km2	Sup.urbana Km.2	Sup.rural Km.2	Pob.total hab.	Pob.urbana	Pob.rural
Las Condes	98.5	35.9	62.6	208.063	208.063	0
La Florida	70.2	33	32.5	328.881	328.881	0
Maipú	133	27.7	105.3	256.550	253.606	2.944
Puente Alto	87.8	27.6	60.2	254.673	254.127.	546
Vitacura	28.6	23.8	4.8	79.375	79.375	0
San Bernardo	154.8	23.6	131.2	190.857	181.960	8.897
Santiago	23	23	0	230.977	230.977	0
La Reina	23.3	17.8	5.5	92.410	92.410	0
Ñuñoa	16.3	16.3	0	172.575	172.575	0
Peñalolén	54.9	15.6	39.3	179.781	179.781	0
Recoleta	15	15	0	164.767	164.767	0
Providencia	14.2	14.2	0	111.182	111.182	0
El Bosque	13.9	13.9	0	172.854	172.854	0
Estación Central	14.3	13.4	0.9	140.896	14.896	0
La Pintana	30.3	12.9	17.4	169.640	169.640	0

Macul	12.3	12.3	0	120.708	120.708	0
Cerrillos	19	12	7	72.649	72.649	0
Buín	212.3	11.9	200.4	52.792	39.548	13.244
Renca	22.8	11.8	11	128.972	128.972	0
Quinta Normal	11.6	11.6	0	116.349	116.349	0
Peñaflor	68.8	11.3	57.5	50.148	46.711	3.437
Paine	675.6	10.7	664.9	37.529	19.973	17.556
El Monte	117.6	10.7	106.9	21.882	17.843	4.039
Conchalí	10.6	10.6	0	152.919	152.919	0
La Granja	10	10	0	133.285	133.285	0
La Cisterna	10	10	0	94.712	94.712	0
Melipilla	1.338.90	9.9	1.328.5	80.255	51.306	28.949
San Joaquín	9.9	9.9	0	114.017	114.017	0
San Miguel	9.5	9.5	0	82.869	82.869	0
Isla de Maipo	189.1	9.3	179.8	20.344	13.568	6.776
Cerro Navia	11	9.1	1.9	155.735	155.735	0
Pudahuel	196.5	8.6	187.9	137.940	133.393	0
Pedro Aguirre Cerda	8.8	8.6	0.2	130.441	130.441	0
Lo Espejo	8.1	8.1	0	120.075	120.075	0
San José de Maipo	4.997.90	7.4	4.970.5	11.646	7.911	3.735
Independencia	7.4	7.4	0	77.794	77.794	0
Lampa	449.4	7.2	442.2	25.033	16.373	8.660
San Ramón	6.6	6.6	0	100.817	100.817	0
Lo Prado	6.6	6.6	0	110.933	110.933	0
Huechuraba	44.3	6.4	37.9	61.784	60.957	827
Quilicura	56.6	5.6	51	41.121	39.954	1.167
Talagante	124.4	5.3	119.1	44.908	37.198	7.710
Colina	966.8	5.1	961.7	52.769	38.404	14.365
Padre Hurtado	80.8	4.6	76.2	29.372	25.783	3.589
Curacaví	691.2	3.2	688	19.053	11.866	7.187
Tiltil	650	2.7	647.3	12.838	6.133	6.705
Pirque	441.2	1.9	439.3	11.368	2.640	8.728

María Pinto	393.5	1	392.5	8.735	1.133	7.602
Calera de Tango	73.2	1	72.2	11.843	3.964	7.879
Lo Barnechea	1.029.50	0.2	1.029.3	50.062	46.768	3.294
Alhué	840.6	0	840.6	4.013	0	4.013
San Pedro	788.5	0	788.5	6.746	0	6.746

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (1992), Ministerio de Agricultura.

## Referencias

AMIN S. y Pablo GONZÁLEZ CASANOVA (1995): "La nueva organización Capitalista mundial vista desde el Sur" Anthropos Barcelona.

ARMIGO G., (1991): "La sub-urbanización del mundo rural, un proceso inherente a la modernización agraria", Comuna de Buin, XII Congreso Nacional de Geografía (Chillán).

BORJA J. y Manuel de FORM (1997): "Políticas de Europa y de los Estados para las ciudades" en Estudios Territoriales, Nº39, España.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1998): Ciudades Intermedias en América Latina y el Caribe: propuesta para la gestión urbana". Compiladores: Ricardo Jordán y Daniela Simioni.

CIREN-CORFO (Centro de Información de recursos naturales) (1991): "Avance urbano y pérdida de suelos agrícolas en el gran Santiago entre 1970 y enero 1991".

DAHER A., et al (1990): "Territorios de Exportación" EURE 48. Instituto de Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile.

DASCAL G. y J. VILLAGRAN (1997) "La agricultura periurbana ¿una actividad en extinción? Aportes para el ordenamiento territorial periurbano" en Revista de Geografía Norte Grande. Pontificia Universidad Católica de Chile.

DIAZ Q. (1998): "La ciudad en América Latina: entre la globalización y la crisis en Revista de Ciencias Sociales América Latina Hoy Nº15 Madrid.

ECHENIQUE J. (1982): "Tipología de productores agrícolas y políticas de diferenciales" Agraria-FAO.

FERREIRA M.E. y MANGIAMARCHE S. (1998): "Reforma en Chile" en Reflexión y Liberación Nº37 año X.

FURCHE C. (1990): "La economía campesina y su inserción estructural" Grupo de Investigaciones Agrarias GIA. Santiago.

HEYNIG K. (1982): "Principales enfoques sobre la economía campesina" en Revista CEPAL N°11

INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (1992): Censo Nacional de Población y Vivienda.

KAYSER B. (1943): "El nuevo sistema de relaciones campo-ciudad" Revista de Planificación DEPUR. Universidad de Chile.

RANDLE P. y Graciela FRANCENE et al (1992): "Ciudades Intermedias, su reactivación en la región pampeana". Fundación Banco de Boston, Buenos Aires.

ORTEGA E. (1987): "Transformaciones agrarias y campesinado" CIEPLAN, Santiago.

SINCLAIR R. (1967) "Von Thünen y la expansión urbana" Annals of the Association of American Geographers Vol.57

Nota: Esta investigación se inserta en el proyecto "En la búsqueda de alternativas sustentables de desarrollo rural para los campesinos de secano (Chile Central) ". FAU - Universidad de Chile.